

# DECÁLOGO PARA OFICIALES ACLAV

Ser oficial ACLAV significa haber sido elegido dentro de los mejores árbitros y supervisores del país. Hoy por hoy, la Serie A1 Masculina ACLAV 2016/2017 es la competencia de voleibol más importante del país, con cobertura periodística (televisiva, radial, impresa, web) como pocos eventos deportivos. Debemos tomar plena conciencia de esto.

Debemos:

- Trabajar (dirigir o supervisar) como verdaderos profesionales. Son oficiales de una Liga Profesional de Voleibol y se deben brindar de esa forma.
- La prestación debe ser como si estuvieran trabajando en un **"Mundial"**. En la **"Final de la Copa del Mundo"**.
- Ser muy observadores de las acciones para poder prevenir cualquier incidente. No debemos ser sorprendidos. No es excusa el **"No me imaginé"** o el **"No me di cuenta"**, deben estar muy atentos a lo que sucede en el estadio.

## Durante la estadía

- Pasar lo más desapercibido posible.
- No beber alcohol en lugares públicos.
- No sentarse a la mesa de ningún dirigente, cuerpo técnico o jugadores que participen en la Liga.
- No frecuentar ni exponerse en lugares donde se desarrolle vida nocturna.
- Llegar a la ciudad donde se juega con antelación. Prever demoras imprevistas en el viaje, para poder descansar antes del encuentro.
- Ajustarse a lo que establece el reglamento, en cuanto a alojamiento y comidas.

## En el estadio de juego

- Presentarse pulcro, correctamente vestido y aseado. Cuidar el aspecto.
- Llegar con puntualidad al estadio, si es posible antes de lo indicado.
- Saludar correctamente a los dirigentes, autoridades, cuerpo técnico y jugadores, no en forma efusiva. En forma protocolar aunque sean muy amigos o conocidos.
- No dirigirse nunca al público. Hacerlo a través de quien corresponda.
- Trabajar con responsabilidad y prolijidad en las tareas administrativas que deben cumplir antes y luego de finalizado el encuentro (planillas, formularios, etc.).
- Actuar con sobriedad, tanto en las señas, como en la postura o los gestos. Siempre nos están observando.
- No ser demasiado autoritario ni prepotente en las actitudes. Los grandes conductores lo hacen con "Calidad".